



ESTUDIOS DE FILOSOFÍA E
HISTORIOGRAFÍA DEL FOLKLORE
patriae semper fidelis sint Christo



Jose Rafael Hernández y Pueyrredón. El Liberalismo y la Tradición

Por: Prof. Rafael Stahlshmidt Lauhlé¹



unque se cree que se conoce la historia de Hernández, hay cosas que se interpretan mal, o no se conocen, o es pura ignorancia. Creo que es conveniente hacer una proyección más profunda de lo que pretendía Hernández. Y mucho –todo- tuvo que ver el liberalismo masónico, que ganó la guerra civil gracias a la traición de Urquiza, y es el que gobierna hasta hoy, pero se encontraron con un enemigo feroz, con la pluma, y a veces con la espada, desgraciadamente en el bando que perdió: la fama de un tal José Rafael Hernández y Pueyrredón, quien no les dejaba en paz con sus panfletos y escritos, y con la política después, lo que motivó que los liberales unitarios cómplices de Mitre y Sarmiento, no podían “hacerle bailar la refalosa” (degüello) porque Hernández ya era famoso, entonces lo que había que hacer, como con otros próceres, era inventarle una historia mentirosa seudo patriótica para borrar de la memoria popular quién fue en verdad, y qué mejor que falsificarle la historia, tal hicieron por ejemplo con San Martín, Belgrano, y cuanto caudillo andaba suelto y que fueron asesinados convenientemente.

La historia argentina de facto, está llena de mentiras o tergiversaciones de quienes la escribieron; en especial como dijimos, Sarmiento y Mitre, que sobre este tema, que hace profundamente a nuestro sentir nacional y que lo estamos perdiendo por nuestra exclusiva culpa – *hoc insuper culpæ*- e ignorancia, y posterior y popularmente creyeron esa historia y es conveniente explicar algunas falsedades que sobre Hernández se han escrito, incluso por historiadores, que probablemente lo sepan, pero que no consideraron importante decirlo. Por eso hare una semblanza breve, sobre la vida de este personaje intérprete del sentir nacional, como parte necesaria para completar cualquier juicio o análisis de la historia argentina que se pretenda.

Hernández siempre estuvo preocupado por las causas políticas; de las recurrentes y sangrientas contiendas interiores, entre los que querían dominar y los que se resistían. Su pluma escribió artículos en distintos periódicos, y uno de ellos, aparecido en *El Eco de Corrientes* con el título *¿Hasta cuándo?* (muy resumidamente) decía:

¿No se sienten conmovidos los autores de la anarquía en presencia de estas multitudes sacrificadas bárbaramente en holocausto de sus ambiciones bastardas, a la vista de esas hermosas campiñas donde blanquean los huesos de tantos millares de hijos de esta desgraciada República, al contemplar esos pueblos empobrecidos, aniquilados por la guerra civil y sentadas sobre sus escombros las viudas, las madres, los huérfanos

1 - Profesor de Filosofía del Folklore / Profesor de Historia de los Bailes / Profesor de Folklore egresado Escuela El Cardón / Profesor Sociología del Folklore Escuela Aspah Sumaj / Profesor en Historia y americanismo Escuela Aspah sumaj / Profesor Egresado Instituto Superior de Folklore Andrés Chazarreta

como la imagen de la desolación? Aunque tienen serenidad para buscar un rincón donde reunirse tranquilos y tratar de que la destrucción se complete y de que las matanzas sigan.

José Hernández denuncia las tropelías de los gobiernos, y por eso es censurado, perseguido, salvando a duras penas su vida. María Teresa Gramuglio y Beatriz Sarlo, en *Historia de la Literatura Argentina*, comentan que Hernández en el periódico *El Río de la Plata*, "...publicó una serie de artículos que constituyen algo así como el cañamazo de ideas que el Martín Fierro elaborará literariamente: el problema de las fronteras con el indio y su defensa, la iniquidad de que ésta repose exclusivamente sobre el habitante pobre de la campaña que es arrancado de su hogar para ser arrojado al fortín", cuestión que me atrevo a agregar, también por razones políticas por no querer ser obsecuente de los políticos de turno. El paisano sabía lo que querían y pretendían los europeizantes de la Society Royal Rural, la oligarquía terrateniente, ocupada en sus negocios en plena guerra que le importaba tres cominos.

Sarmiento y Mitre, entre otros, estaban convencidos que la sangre de los gauchos y paisanos servían para abono. Ese bien llamado "loco" -famoso "educador asesino" llamado Sarmiento, enemigo del criollismo, y más del paisano y mucho más del gaucho, y que su respaldo político era la burguesía comercial, no productiva sino intermediaria, que necesitaba la creación de un mercado interno pacificado para traer los productos importados, en especial ingleses. Y para eso había que "pacificar el país" a cualquier precio. ¡Y vaya si costó sangre esa pacificación! Tanto así que, desde la liberal, masónica, y Unitaria Revolución de Mayo, la sangre la hacía correr los liberales no por patriotas sino por sus negociados de productos extranjeros contra la industria regional nacional.

No comprender estos estamentos políticos burgueses, es no comprender ni la historia, y mucho menos lo que nos está pasando, con tendencia a empeorar.

Sin lugar a dudas, algunos de los párrafos ya habrán sido leídos, pero trataremos de dar explicaciones para llegar adonde se pretende con este opúsculo.

-II-

La biografía de Hernández hasta que los 20 años aproximadamente, aunque ya tenía ideas claras de lo que pasaba, todavía no había excavado hondo en la política. Hasta creía en Urquiza, como arma federal contra los liberales porteños; aparte de ello, no nos dedicaremos porque debe ser lo único cierto en la historia de Mitre, y de los que aún la creen. Pero es saludable tener en cuenta como se falsifica a un prócer para no descubrirse ellos y protegerse (aunque en su beneficio, no son los únicos que lo han hecho).

Ingresa en el ejército pero su carrera militar no dura; y emigra a Entre Ríos, en donde aparte de la política inicia su labor periodística. Al año en Buenos Aires funda el diario *El Río de la Plata* en el que defiende a los gauchos, hasta que tiene que huir instalándose en Paraná. Participa en las batallas de Cepeda y Pavón en donde es vencido el bando federal.

En 1863 funda *El Argentino*, periódico que juntamente a *El Litoral*, de Evaristo Carriego, asumen la defensa del ideal federal y comienza la biografía del Chacho Peñaloza, en donde grita

la barbarie unitaria. En 1867 se traslada a Corrientes, en donde es Fiscal Estado, y en 1868, retorna a Buenos Aires.

El luchó por la libertad, siendo militar “ad hoc”, pero no era lo suyo. La política y el periodismo eran sus pasiones y dedicación (tener en cuenta esto)

Es entonces cuando aparece una de esas incomprensibles aberraciones políticas que muchas veces sufriera este país, la insólita presidencia de Sarmiento, que el único que no sabía que era presidente era él, mientras buscaba maestras en EE.UU, las nuestras eran muy morochas, aunque hasta el día de hoy le elevan loas (nunca comprenderé a las maestras)

En 1868 José Hernández funda en Buenos Aires *El Río de la Plata*, mediante el cual comienza a enfrentar los problemas sociales que habían desatado los liberales, y que luego lo escribiría en su épico poema. Es aquí, que Hernández advierte que el gobierno era el que “*convierte al gaucho, en delincuente, en asesino, en ladrón*”, y cuantas injurias se le ocurren.

En 1868 Hernández en *La Capital* de Rosario se expresa contra el proyecto de Sarmiento de introducir maestros y métodos de enseñanza norteamericanos, acorde a su concepción ‘civilizadora’, porque consideraba un riesgo no modificar las tradiciones pedagógicas nacionales, hecho que ocurrió para desgracia de la historia educativa de este país, y gracias a la Ley 1420, para refundir desgraciadamente nuestra cultura y educación.

Hernández se resiste a creer que eso se iba a producir. Espera que el patriotismo y la reflexión no nos hayan abandonado; que los liberales, eran canallas pero algo de patria les quedaba, pero se equivocaba. Pero estaba claro: El diario *The Standard*, de agosto de 1868 sintetizaba el esquema presidencial de Sarmiento: "1°) Terminación de una manera o la otra, pero inmediata, de la guerra del Paraguay. 2°) Barrer con igual celeridad de la superficie de las pampas a gauchos y montoneros."

Y así fue, lógicamente costaría ríos de sangre. Con Sarmiento la eliminación del gaucho toma niveles de crueldad inimaginable. No habría tranquilidad si no se elimina al gaucho, al paisano, desde criaturas nomás, y a todo el que defienda a la patria, aunque no se crea, de la boca de ese canalla Domingo F. Sarmiento, el gran educador de la pluma decía:

"Si los pobres de los hospitales, de los asilos de mendigos y de las casas de huérfanos se han de morir, que se mueran: porque el Estado no tiene caridad, no tiene alma. El mendigo es un insecto, como la hormiga. Recoge los desperdicios. De manera que es útil sin necesidad de que se le dé dinero. ¿Qué importa que el Estado deje morir al que no puede vivir por sus defectos? ¿Los huérfanos son los últimos seres de la sociedad, hijos de padres viciosos, no se les debe dar más que de comer".

(Del discurso en el Senado de la Provincia de Buenos Aires, 13/09/1859)

Los liberales tienen puestos los ojos en la Europa de las luces, donde los rubios ojos azules si servían para colonizar, y Sarmiento no se hizo esperar. Ya se habían declarado la guerra con Hernández, pero a pesar de las denuncias de él, y los invita a que vengan, tanto así, que los burgueses liberales unitarios, de la oligarquía rural, funda “en Argentina” la “Royal Society Rural”, que luego, una vez ganada la batalla se transforma, solo en el nombre, como Sociedad Rural, pero sigue siendo “Royal”. Por si alguno duda, una frase de Sarmiento en el Senado lo pinta:

Propicio una colonia yanqui en San Juan y otra en el Chaco hasta convertirse en colonias norteamericanas de habla inglesa porque EEUU es el único país culto que existe sobre la tierra. España, en cambio, es inculta y bárbara. En trescientos años no ha habido en ella un hombre que piense...

(Senado de la Nación 1866 y 1868)

Mientras estas ideas nada patrióticas del benemérito Sarmiento, las guerras crueles impulsadas por el liberalismo y llevada adelante por Buenos Aires, el arreo del paisano y gauchos atrapados, a pelear contra hermanos, conducidos al exterminio en una guerra, iba calentando los ánimos de los que, en ese tiempo, aún creían en la patria nativa, no extranjerizante.

Hernández se encarga de escribir los editoriales, que tratan casi siempre de: "el falso concepto de civilización esgrimido contra el criollo, las pésimas condiciones de los servicios de frontera, los inmigrantes y los hijos del país, los oprimidos, la oligarquía." *El Río de la Plata* se constituyó en defensor del habitante de la campaña, en particular del gaucho como un "miembro útil a la sociedad", lo cual puso furiosos e irritó a los liberales.

Se incorpora al ejército del General D. Ricardo López Jordán derrotado en Ñaembé, y en 1873 Hernández busca refugio en Montevideo. Y allí, en soledad comienza a escribir su célebre poema; el Diario *La República* del 28 de Noviembre de 1872, publica: "Muy pronto saldrá a la luz un folleto en versos gauchos, con el título de Martín Fierro, escrito por el Sr. José Hernández". Bajo gobierno de Avellaneda, en 1875 regresa a Buenos Aires y escribe en el diario *La Libertad* el 23 de Septiembre de 1875 una denuncia sobre la violencia de Sarmiento.

En 1877 llega a senador por el Partido Autonomista. En 1879 diputado de la provincia de Buenos Aires. Ese año publica *La vuelta de Martín Fierro*. Electo en 1881, luego fue vocal del Consejo General de Educación. En 1881 escribe la *Instrucción del Estanciero*, transmitiéndoles sus experiencias, y luego junto al gobernador Dardo Rocha funda el 19 de noviembre de 1882 la ciudad de La Plata.

Su pelea con Sarmiento duró toda la vida política de ambos. No le importaba derramar sangre de compatriotas con tal de "purificar la raza" con anglosajones. Así fue Sarmiento, con su política, lo que decidió a Hernández escribir su obra cumbre.

-III-

El Martín Fierro, era (y es) un feroz enemigo escrito de los liberales unitarios, de los que era parte el Gran Maestro Grado 33° Domingo F. Sarmiento y las logias masónicas. Hernández con su Martín Fierro ya era muy peligroso; a ver si avivaba giles. ¿Entonces? ¡había que eliminar a Hernández, y destruir el sentido de su obra!.

No lo pudieron fusilar, primero porque no lo atraparon a pesar de que Sarmiento puso precio a su cabeza, y después ya era tarde, no podían –y consiguieron hecho que subsiste–, sacar al Martín Fierro de su contexto y lo transforman como una simple y muy buena obra literaria gauchesca ¡ahijuna! haciendo que popularmente se lo tome como un Folklorista redomado, para andar "festivaleando", cuestión que también subsiste. La cuestión masónica liberal era desvirtuar su verdadero objetivo. Que tiene se lo compara a nivel de Cervantes si puede ser cierto, pero eso

a Hernández no le importaba, pero al fin el poema pierde su sentido de denuncia contra una casta política, ruin y antipatria, para convertirse en cuento de niños.

Y no era para menos, los liberales no tenían interés que se les descubriera las mismas mañas y traiciones que aún sostienen. Jorge Ramos escribe: "...la lucha de Hernández... se emparenta con la montonera, con los caudillos, con las masas del interior, con el gauchaje alzado (...) Lo que trataba de hacer Hernández era justamente propulsar el desarrollo de una burguesía nacional, el avance de un capitalismo argentino necesario", el cual era manejado y dominado por los liberales burgueses y jamás lo iban a permitir.

La guerra Civil entre Federales y Unitarios, y las guerras inventadas, como la del Paraguay y la de Brasil, fueron guerras de exterminio, más las persecuciones y "refalosas" en nuestro interior. Y Hernández, ante semejante injusticia, se decide a "proponerle" a Martín Fierro que diga lo que le ocurre, y eso era muy peligroso. Guerras que promovían los liberales, pero que los paisanos eran llevados a la fuerza, desertaban o no querían ir voluntariamente. No deja de ser cómico que el gobernador de Catamarca le envía a Mitre un documento de un herrero catamarqueño que sigue: "*Recibí del gobierno de la provincia de Catamarca, la suma de 40 pesos bolivianos por la construcción de 200 grillos para los voluntarios [sic] catamarqueños que marchan a la guerra contra el Paraguay*"²

No son muchos los historiadores que reivindican abiertamente políticamente el proceso de rebeldía de Martín Fierro; nunca quiso ser gaucho, como ninguno de los gauchos; solo que lo obligaron a serlo. Las elecciones del criollo y del paisano eran varias: el fortín contra los indios en la miseria, la guerra, o huir y hacerse gaucho.

La Historia siempre intentó –y logró– minimizar a José Hernández como a un simple escritor de versos. Y repito, lo consiguieron; otro sería el sentimiento patriótico de los jóvenes en las escuelas si se leyera la *Vida del Chacho* y el *Martín Fierro*, como se debe, ANTES que "*El diario de Ana Frank*" (al justificar el *Ministerio de Educación ciudad de Buenos Aires - Escritura de textos para promover en otros el conocimiento y la lectura del Diario de Ana Frank: Escribir una recomendación de la obra para jóvenes que no lo hayan leído, o sea que con recomendación y todo (Aportes para la enseñanza • Nivel Medio / Lengua y Literatura. El diario de Ana Frank)*)

El libro de Ana Frank, indudablemente de interés justificado, exige que se realice un glosario con palabras como: "*testimoniar, ghetto, campos de concentración, campo de exterminio, deportado, resistencia, racismo, clandestinidad, genocidio, autocracia*", cuando todas estas palabras están en el *Martín Fierro*, además de: "*refalosa*", "*matrero*", "*verijero*", "*tapera*", y tantas otras. Me gustaría que los docentes se dieran cuenta que no es correcto lo que están haciendo los políticos de turno, acompañados por pedagogos. Y no me vengan que los políticos no se dan cuenta. Por eso, lo que hizo el Ministerio de Cultura de la Ciudad de Buenos Aires, es vergonzoso, deberían enseñar los pedidos desesperados que Hernández, por boca de su Martín

2 -León Pomer, *La guerra del Paraguay*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina, colección "La Historia Popular", 1971.

Fierro denunciaba las consecuencias de las políticas liberales que manejaron y manejan a este país y gobiernan el mundo, y se ve cuando los pendejos toman escuelas en contra del liberalismo y no tienen la más puta idea, de eso y de nada dicho sea de paso (y no lo digo por maleducado, lo digo porque no encuentro otra palabra mejor)

Más allá de la importancia de esa penosa vida de Ana Frank, que merece ser leída, ¿no sería más importante que en nuestras escuelas y universidades, leyeran y comprendieran las nocivas intenciones de los liberales oligarcas en su propio país denunciadas por Hernández? ¡¡tanto escándalo que hacen los universitarios en especial, de los imperialismos liberales, y no saben que ya lo tenemos en nuestro país desde antes de la Revolución de 1810!!..., claro, pero saben quién fue Ana Frank, que bueno está que lo lean también cosa que dudo. Si hasta el libro *Facundo*, debería tener prioridad para advertir la zoncera argentina en "Civilización y Barbarie".

El Martín Fierro no existe en nuestra cultura; solo es el nombre de un escenario que se le puso el nombre de un folklorista.

Hernández sabía y era testigo de que esos próceres de barro como Sarmiento, Nicanor Cáceres, Evaristo López, Adolfo Alsina, Rufino Elizalde, Eduardo Costa, Rufino de Elizalde, Norberto Quirno Costa, José C. Paz, Estanislao Zeballos, Carlos Tejedor, Julio A. Roca, y otros muchos más, contra cuyas tropas con armas último modelo, ganaron las batallas de los pocos caudillos que quedaban hasta vencer a Felipe Varela, el último gran caudillo. Pero así y todo, Bartolomé Mitre no ganó ninguna batalla a la que se enfrentó, pero salía victorioso gracias a las ayudas de las logias masónicas.

Pero la misión liberal se divide en dos: hacer de Hernández un simple periodista que por ahí se le daba la loca de escribir contra el gobierno (cosa que me hace acordar a algún otro momento de la historia), y la otra fue de poner todos sus esfuerzos a humillar, extirpar y decapitar a todos y cada uno de los valores criollos y de los patriotas caudillos que los defendieron, que era en rigor que es lo que hacía Hernández con su Martín Fierro.

Los unitarios derramaron ríos de tinta (y de sangre) para ocultar sus crímenes y falsificar nuestra historia con el solo objeto de vanagloriar su memoria personal y los mandados de las logias, y eliminar el mercado interno en beneficio de las importaciones ayudados por los liberales que nos gobernaban (esto también me hace recordar algo parecido ahora).

Lo que no pudieron evitar los liberales, de ahí la mentira de la historia, análoga a la que escribieron de San Martín (y que se hacen eco falsos revisionistas), no convenía fusilarlo, aunque se les escapó gracias a López, y eso les pasaba con José Hernández, no quedaba otra que hacerlo "prócer", ¿pero de qué?..., ¡¡de guitarrista y verseador!!, y entonces lo incluyeron "en la historia Argentina" por necesidad y transformarlo en prócer de la "literatura", ya que, lástima, no lo pudieron degollar, pero entonces optaron por desvirtuarlo. De los dos, San Martín tuvo más suerte después de muerto, porque siguió siendo el Libertador, pero Hernández pasó a ser el símbolo de la tradición argentina, en vez de haber sido el que levantó el grito del gaucho desesperado contra la masonería liberal y la oligarquía porteña.

Hernández fue uno de los políticos más sensatos que tuvo la Argentina, aunque hoy se lo conoce como el “gran Literato Argentino” escritor de una gran obra como el Martín Fierro. O sea, que quedó como el tipo que le gustaba escribir versitos, esos que hoy utilizamos como ejemplo para que las “seño” y los “profes” hagan glosas en sus discursos patrióticos, o los locutores los usen cuando va a cantar la “Sole” una cumbia venezolana. Es bochornoso el grado de incultura (no en vano en el año 2009 estábamos en el puesto 54 sobre 61 a nivel mundial, y bajando)³

Cicerón define a la historia como *“la maestra de la vida, porque enseña a vivir el presente, aprendiendo del pasado”*, ¿usted cree que van a dejar los liberales que esto ocurra libremente?

La verdadera significación del Martín Fierro excede lo literario; es más, ni siquiera importa lo literario. Es su fondo político el que interesa, que con su verso asume la denuncia y la protesta del criollo resistiéndose a políticas que pretendían destruir todo lo propio, lo nacional, lo telúrico, en aras de una ‘civilización de las luces’ y de ‘negociados imperialistas’ que según las mentas traerían mejoras sustanciales al pueblo. Hernández es observador directo de estas corrupciones y asesinatos, por eso vive huyendo, pero a su vez gritando y escribiendo lo que ve.

Decía el benemérito Coronel Mayor D. José de San Martín, genio político militar: *“Si lo que se llaman legisladores en América hubieran tenido presente que a los pueblos no se les debe dar las mejores leyes, pero sí las mejores que sean apropiadas a su carácter, la situación de nuestro país sería bien diferente”*. Y nos dieron leyes, algunas cumplidas, que son foráneas, y así nos va.

Escrito y conocido el libro Martín Fierro, José Hernández significaba una molestia en el signo antipatriótico liberal, y además lo consideraban un bruto, como bien Pérez Amuchástegui afirma: "La conciencia anti-gaucha de los intelectuales se universalizó después de Caseros; después de Pavón, cuando se inicia la estructura nacional de la triunfante oligarquía, la voz 'gaucho' se reserva para las huestes del Chacho Peñaloza y sus pares. Y cuando ya no quedan más 'gauchos montoneros' se aplica despectivamente 'gaucho' a los 'bárbaros' de la campaña que, porque la oligarquía, apoyada por los intelectuales, querían europeizarse, y destruir el tradicionalismo criollo". Cómo será la perversidad de los liberales, que en una oportunidad el Gral. San Martín tuvo un gran respeto por Martín Miguel de Güemes, y empleó el término “gaucho” en dos comunicados para referirse a valientes fuerzas patriotas, pero cuando los mensajes se publicaron en la Gaceta ministerial oficial, la élite porteña suplantó la malapabra “gaucho” por la "civilizada" expresión *“bizarros campesinos a caballo”*⁴ Y Hernández a esto lo escribía y los masones espumaban por la boca.

El gran mérito del autor del Martín Fierro fue el de trasladar genialmente la vida del paisano gaucho, exclamando la más angustiosa denuncia del sufrimiento del gaucho, y se lo hizo famoso por escritor, por cualquier cosa, por poeta; eran peligrosas sus denuncias en los periódicos. Su vida de soldado, su accionar político, su capacidad de escritor forzoso, eran consecuencias, pero la historia oculta la verdad de los acontecimientos denunciados.

3 -E.g. OECD (2001), chapters 7 and 8: Influence of school organization and socio-economic background upon performance in the reading test. Reading was the main domain of PISA 2000.

4 - Rojas, Ricardo, El Santo de la Espada, Losada, Bs. As. 1950

José Hernández descubrió en el gaucho la personificación del coraje y la integridad. Para él, el gaucho era el verdadero representante del argentino criollo, obviamente incompatible con los políticos liberales y la oligarquía que ven en ese fiero personaje al enemigo de sus intereses. No en vano Sarmiento exclama: “No trate de economizar sangre de gauchos. Este es un abono que es preciso hacer útil al país. La sangre es lo único que tienen de seres humanos” (Archivo Mitre, tomo IX, pág. 363). Y por si fuera poco agrega “*Los gauchos son bípedos implumes de tan infame condición, que nada se gana con tratarlos mejor*”, dice el discípulo de la civilización, con el genocidio de criollos del cual nadie se acuerda, o lo desconocen.

Todas estas tropelías las veía y las comprobaba Hernández, y se dedicaba a escribir denunciándolas. Grande fue su lucha por el libre albedrío de los criollos, de los paisanos, de los gauchos y no lo consiguió. Estaba desesperado porque no podía hacer mucho, nada, ante la ola criminal. Pero escribe el Martín Fierro atemporal; no solo por el sufrimiento del paisano sino de la forma que fue eliminado. Hernández denuncia su miseria, su orfandad, su falta de derechos. Constituye en verdad una denuncia a la política de los unitarios liberales porteños.

Más de 40.000 ejemplares del Martín Fierro se vendieron en seis años, Hernández sabe de su influencia en sus lectores y quienes eran. La cuestión política se tranquiliza un poco y escribe *La Vuelta*, en donde explica: “*Enseñando que el trabajo honrado es la fuente principal de toda mejora y bienestar... aconsejando la perseverancia en el bien y la resignación en los trabajos... Afirmando en los ciudadanos el amor a la libertad, sin apartarse del respeto que es debido a los superiores y magistrados*”

¡¡¡qué engañado sigue Hernández!!!, todavía se resistía a negar que los liberales se habían vuelto buenos. ¿No recordaba la traición de Urquiza, a favor de los liberales? ¿no le sirvió de lección? ¿no se acordaba de los genocidios ordenados por Sarmiento a Sandes?

Ingenuo, Hernández cree en la unión de liberales porteños, con el interior. Los resultados hoy los seguimos viendo.

Pero, la situación no cambia, y no va a cambiar (y sigue sin cambiar); la cuestión de su narración sigue por huellas tradicionales: comicios fraudulentos, el gaucho no quiere votar, sabe que lo engañan como siempre. ¡¡¡ayyy Sarmiento, Sarmiento!!!

“Los gauchos que se resistieron a votar por nuestros candidatos fueron puestos en el cepo o enviados a las fronteras con los indios y quemados sus ranchos.”

(Carta de Domingo Faustino Sarmiento a Domingo Oro 17/6/1857)

La canallada prospera y triunfa

La ideología liberal es perversa; hasta se disfraza de nacionalista con tal de lograr sus fines, y hasta buena gente les creyó, y todo bajo la premisa del **progreso**. Era lógico, entonces, que los liberales argentinos festejaran la estupidez de los del interior por “barbarie” no por “civilización”, al decir del canalla de Sarmiento y sus adláteres, y consecuentemente iba la liquidación del gauchaje, como que la hizo.

Pero de pronto la burguesía liberal porteña deja de considerar maleante al gaucho, digno de “derramar su sangre para abono”; el Martín Fierro estaba avivando a demasiados giles, entonces cambian de actitud y lo transforman “*en el cantor enamorado que canta para ensalzar las flores y el amor debajo de un cielo estrellado*”. Ensalza lo que hasta hace poco era vituperado y

perseguido. El gaucho se desaparece, y vuelve el “gaucho” hogareño, hasta que se convierte en el “el gaucho payaso y equilibrista, como los que bailan en festivales ahora”

De la noche a la mañana, el gaucho se transforma en un poeta enamorado y pasa sus horas cantando, tocando hermosas melodías, algún que otro bolero, y enamorado de su prienda, extrañando a “Los Nocturnos y a Los Beatles” ¡¡Que atorrantes!! siempre los liberales lo han sido. De este modo, el gaucho se transforma en un divertimento falso rescatador de tradiciones, y el pueblo en su mayoría, que no le da importancia alguna, cree que es eso.

Hago un alto para contar un suceso: “Estaba con mi señora en Salta, esa bella ciudad, que solo se la entiende, si se entiende algo de historia. Pasaban las camionetas 4x4 con paisanos sombreros y botas de carpincho. Cuando salimos del hotel, en la puerta había un matrimonio con dos hijos, los cuatro vestidos con botas, bombachas, poncho rojo y sombrero, la verdad es que llamaban la atención, pero era Salta. Un señor se me acerca y me dice: gauchos ¿no?, lo miro y le contesto, ¡no! ¡turistas!..., me miró y dijo ¡aahhh!”

Bueno ahora sigo.

Conclusión, solo leyendo un poco el resumen de la vida de José Hernández, y sabiendo que su obra El Martín Fierro fue un agudo grito de desesperación del gaucho y del paisano, fue lo que lo motivó a escribir: a describir sus desgracias, sus idas y venidas, su ancianidad, sus consejos, pero nunca habló de nada que se pareciera a las tradiciones. Puede que haya dicho como vivía el gaucho “guacho”, no porque el gaucho estuviera acostumbrado ni le gustara vivir así.

Conclusión Del Resumen 10 de Noviembre: Día de la Tradición...,

La gran pasión de Hernández fue inocultable, la política y el periodismo. Eso lo llevo a estar en los lugares más insólitos, en combates, ocupar cargos legislativos, a pelear con su pluma, pero en ningún lado está escrito que fuera folklorista ni tradicionalista. Incluso, no hay nada en su vida que pueda adjudicársele el mote de tradicional. En ningún lado de su vida y obra habla de ello, es más, ni siquiera es lo suyo. Si por tradición los falsificadores de la historia quieren hacer ver que se crió en una estancia, le digo que es mentira, no se entiende así ¿saben la cantidad de gente que nace en estancias y no son tradicionalistas?

En cambio a la política la lleva en la sangre, quiere servir a su pueblo. Ama a la patria en el pueblo. Quiere la justicia. Le indignan los abusos, los atropellos que se cometen con el desvalido, el egoísmo de los poderosos. Es caballeresco con el adversario. Los únicos que lo sacan de las casillas son Mitre y Sarmiento, a los que considera los grandes culpables de los peores males que ha sufrido el país (y eso porque no conoció a los que vinieron después). Todo en su vida gira alrededor de la política; esta pasión llega a ofuscarlo y hasta a hacerlo incurrir en algunos excesos...

En todos los actos de la vida de José Hernández, se preocupó por el aspecto social de su época de los habitantes, de los criollos, de esos criollos que fueron asesinados o que se hicieron gauchos, nunca contó sus costumbres nativistas folklóricas, porque el gaucho nunca las tuvo. Ni

siquiera se preocupó qué bailaban los criollos, los paisanos. Y eso es algo que corresponde mencionar.

Entonces, ¿"qué tiene que ver la chicha con la limonada?" decía mi abuela. ¿De dónde sale precursor de la tradición don José Hernández? ¿cuáles son las pruebas al canto que justifiquen esa distinción?....., no mis estimados lectores, había que destruir al Martín Fierro como enemigo de la oligarquía liberal, y le fabricaron una absurda "profesión de folklorista". Claro que si querían distinguirlo con algo, hubiera sido el Día del Mejor Político. Obviamente, sin descuidar que los que presentaron ese proyecto, no tenían idea de lo que era la tradición y menos el Folklore, hoy en día mucho menos, incluso los llamados folkloristas, y los increíbles acróbatas de "danzas folklóricas húngaro-argentina" ¿o argentino-húngaras?, póngalas como quiera.

No es cierto. Pero, como dije antes, ya hemos adoptado a Hernández y Fierro como "ejemplos de los festivales folklóricos en Argentina"....., ¿que falta le haría a más de un político actual tomara clases de política de tipos como José Hernández, y a más de un organizador de "festivales folklóricos" que estudiaran un poco más de historia y folklore!.

Hernández escribe para hacer una descripción del genocidio y de los atentados contra los derechos humanos (al decir actual, que dicho sea de paso no he escuchado que algún juez denuncie a Sarmiento por genocida). Se entrega a su pasión, el periodismo y la política y su poema es una parte de su vida pro como grito contra la injusticia. Lo escribe como ciudadano afanoso de contribuir a limpiar de porquerías a la política, no como literato, sino por medio de la literatura, forma que encontró para la denuncia, sin pensar nunca que este poema lo iba a elevar como el rey de los literatos, con tal que no se descubriera el trasfondo de sus versos. Y así es como el Martín fierro se perpetúa, pero como folklorista, y los que se creen que son, lo usan para sacar versos convenientes a la actuación que están por dar. Es como citar a Shakespeare en un festival de pseudo malambo.

El Martín Fierro no era folklorista, era un solo grito desesperado contra los explotadores liberales, y eso no convenía, tanto así, que fueron políticos, que por iniciativa de la *Asociación Bases* y la ley propuesta por Edgardo J. Miguez y Atilio Roncoroni, en 1939 la Legislatura de la Provincia de Buenos Aires votó, por unanimidad, declarar el 10 de Noviembre de cada año como *Día de la Tradición*, porque "Este día se celebra el nacimiento de uno de nuestros vecinos más ilustres, José Hernández, autor del inmortal Martín Fierro". Paradoja: fue Buenos Aires quien lo expulsó frecuentemente de su territorio.



H. Cámara de Senadores
Provincia de Buenos Aires

LEY 4756

Texto Actualizado con las modificaciones introducidas por ley Nº 10220.

La Plata, 9 de Agosto de 1939.

Día de la Tradición

EL SENADO Y CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES, SANCIONAN CON FUERZA DE

LEY

ARTICULO 1.- Instituyese como "Día de la Tradición" en el territorio de la Provincia el 10 de noviembre de cada año, aniversario del nacimiento de José Hernández.

ARTICULO 2.- En dicho día se darán en todas las escuelas públicas de la Provincia clases alusivas sobre arte, ciencia y música nativa y con especialidad sobre "Martín Fierro", el inmortal poema de Hernández; la emisora oficial de radio propalará exclusivamente música autóctona, y en el parque criollo "Ricardo Güiraldes", Museo de Luján y otros sitios adecuados, el Poder Ejecutivo organizará fiestas de carácter regional.

ARTICULO 3.- (Artículo Incorporado por Ley 10220) Declárase sede provincial permanente de la Tradición a la localidad de San Antonio de Areco, Partido del mismo nombre.

Y por si esto fuera poco, como es suficiente y la Nación emite una nueva Ley:



Senado de la Nación

LEYES NACIONALES

Ley Nº 21.154

Declárase Día de la Tradición y Ciudad de la Tradición.

Sancionada: Setiembre 30 de 1975

Promulgada: Octubre 22 de 1975

POR CUANTO:

EL SENADO Y LA CÁMARA DE DIPUTADOS DE LA NACIÓN ARGENTINA, REUNIDOS EN CONGRESO, ETC., SANCIONAN CON FUERZA DE

LEY:

ARTICULO 1° - Declárase Día de la Tradición en todo el territorio de la Nación, el 10 de noviembre.

ARTICULO 2° - Declárase Ciudad de la Tradición a la ciudad de San Martín, partido del mismo nombre de la provincia de Buenos Aires, por ser el Hito Nº 1 de la Argentinidad y cuna del nacimiento de José Hernández.

ARTICULO 3° - Comuníquese al Poder Ejecutivo.

Dada en la sala de Sesiones del Congreso Argentino, a los treinta días del mes de setiembre del año mil novecientos setenta y cinco.

AMERICO GARCIA

D. Caressi

N. S. TORANZO

Ludovico Lavia

Pero también había que justificar y hacer algo "bueno" en el Art. 2° de la Ley provincial, que no se cumplió nunca, además en el Art.3° declara una ciudad capital de la tradición, lo cual la ley

nacional solo está hecha para “cambiar” dicha ciudad. Si no fuera porque en la actualidad es a lo único y “TRADICIONAL” a que se dedican nuestros legisladores, diría que fue un error. Con tal de que no los molesten en sus trapisondas, los políticos siempre han sido hasta capaces de inventar alguna cosa buena, como el Art. 2º de la Ley Provincial, pero como es su costumbre, nunca se cumplió, no vaya a ser que lean el Martín Fierro.

Ya en 1939 ya se tenía la idea de que el Martín Fierro era un folklorista y guitarrero. Hoy en día, hagamos un supuesto, digamos que se sepa quien fue Atahualpa Yupanqui, el que lo sabe es casi seguro que dice “es el nombre del escenario de Cosquin”, o anfiteatro José Hernández, al de Jesús María. Mire mi querido lector, si le hubieran puesto Federico Leloir o Margareth Thatcher era lo mismo; porque lo que se hace no tiene nada que ver con el folklore, por más que digan que en Cosquin y en Jesús María se hace folklore, con la Mona Giménez, el Perrito Rito, Piñón Fijo, etc, etc. Este ejemplo, para no abundar, vale para todos los otros en el territorio nacional. Y los partenaire son los “ballets estúpidos que dicen que son folklóricos”

Bueno, hecha la Introducción, vamos al final

El 21 de octubre de 1886, el país se viste de luto. Muere en Buenos Aires a los cincuenta y dos años, siendo sus últimas palabras: “Buenos Aires, Buenos Aires”, descansando sus restos en el cementerio de la Recoleta.

Cuando muere Hernández, “Un diario encabezó su primera plana de manera efectista jugando con la tácita complicidad de sus lectores titulado: "Murió el senador Martín Fierro". No dijo, “el folklorista y tradicionalista Hernández”

Las fechas de nacimiento de Sarmiento y de la muerte de Hernández, acérrimos enemigos, han pasado a la posteridad de forma equivocada: Sarmiento de ser un político, genocida, liberal, entregador de su patria, revoltoso, cruel (menos educador), paso a ser símbolo de la “autocelebración” de todos los docentes argentinos; y Hernández, porque sus ideas eran peligrosas para el liberalismo, pasó a ser seudónimo de folklore, tradición y no sé cuántas sonseras más.

Hernández fue autor de infinidad de artículos, y de notables libros, como:

- Vida del Chacho (1856)
- Los treinta y tres orientales (1867)
- El Gaucho Martín Fierro (1872)
- La vuelta de Martín Fierro (1879)
- Instrucción del Estanciero (1881)

Lo que no recuerdo es cuando escribió “Tradiciones Argentinas”. Dejen de decir y hacer pavadas, y más pavos son los que propusieron la ley y los legisladores que la hicieron. La ley ya está hecha, nadie se preocupó en investigar si era cierto, y ahora ya es tarde, ¿para qué?, a nadie le interesa su investigación, pero menos interesaría si supiera que “Igualmente dicha Ley

propone que en las escuelas públicas se dicten clases especiales de carácter folklórico, de arte, de ciencia y música nativa”, lo cual no ha sido instituido aún, y cuando se hace, dista mucho de ser auténtico folklore e interpretación veraz de la historia. Y además, ¿a quién le importa?

A propósito, ¿Qué bueno sería que esto lo enseñara el INA (Instituto Nacional de Artes)?

Final: ¡¡¡ Termínenla con la Tradición y el Martín Fierro !!!

Así brevemente, hemos tratado de explicar por qué José Rafael Hernández y Pueyrredón escribió El Martín Fierro. Queda claro que no lo escribió porque tenía habilidad de escritor - aunque la tuvo- no hay que olvidar que era autodidacta. Pero se defendía extraordinariamente con la pluma, mejor que Sarmiento que además era mentiroso contumaz.

Su vida en tantos entreveros, compartiendo la vida de los paisanos, de los caudillos; conociendo de cerca la maldad de los liberales, lo lleva a escribir esos maravillosos versos, que aunque en un supuesto que no tuvieran valor literario, no dejan de decir la verdad, que es exactamente la que no se da a conocer.

¡¡Aquiiii Cooosquiiiiin, capital del folklore!!!puede ser, pero

¡¡Qué carajo tienen que ver José Hernández, el Martín Fierro y la tradición!!



Literatura recomendada, de lectura y de investigación

- A fragment from Martin Fierro by José Hernández. Translated by Joseph Auslander. N Y. Trustees. 1932.
- Aguirre, Máximo (1972). Anales de la Sociedad Rural Argentina.
- Alcibíades Lappas, La Masonería Argentina a través de sus Hombres, Buenos Aires, 1958.
- Ambas Américas: Educación, Bibliografía i Agricultura Sarmiento NY, Ed Hallet y Breen, 1867
- Auza, Néstor Tomás (1978). El periodismo de la Confederación; 1852-1861. Bs As: Eudeba.2011.
- Busaniche, José Luis Historia Argentina. Solar/Hachette. (1965).
- Castello, Antonio Emilio Historia de Corrientes. Plus Ultra. (1979).
- Castro, Américo La peculiaridad lingüística del habla rioplatense, Buenos Aires, Losada, 1941
- Chávez, Fermín José Hernández, periodista, político y poeta. Bs As: Ed Culturales Argentinas. (1959).
- Chávez, Fermín Vida y muerte de López Jordán. Buenos Aires: Hyspamérica. (1986).
- Chávez, Fermín Vida y muerte de López Jordán. Hyspamérica. (1986).
- Cover of El Gaucho Martín Fierro, written by José Hernández. 1872 Ed. La Pampa
- Cresto, Juan José. «El Pacto de San José de Flores: la unión nacional salvada». Todo es Historia (150).
- Cuccorese, Horacio Juan En tiempo histórico de Carlos Pellegrini. Fundación Ciencia y la Cultura. (1985).
- D'Amico, Carlos (1977). Buenos Aires, sus hombres, su política. Centro Editor de América Latina.
- De Paoli, Pedro Ciordi & Rodríguez, Los motivos del Martín Fierro en la vida de José Hernández (1949).
- Facundo Domingo Faustino Sarmiento Clásicos Universales / Literatura Latinoamericana .ob comp

- Garmendia J-Campaña de Corrientes y de Río Grande: la guerra del Paraguay. Peuser. (1904).
- Gociol Judith. Boris Spivacow. El señor editor de América Latina. Ed.Capital Intelectual.: Paisanos. 2010,
- José Babini La Ciencia en la Argentina. Biblioteca de América, Tiempo Nuevo. EUDEBA. (1963).
- Leumann, Carlos Alberto La creación idiomática en el Martín Fierro. Buenos Aires : Plus Ultra, 1986
- Life of Abraham Lincoln Domingo Faustino Sarmiento Editorial Heliasta S R L, 2009
- Loprete, Carlos Alberto-Literatura española, hispanoamericana y argentina. Plus Ultra. (1978).
- Lugones, Leopoldo «VII». El Payador. Tomo I: El hijo de la pampa. Bs As: Otero y compañía. (1916).
- Luna, Félix Los caudillos. Buenos Aires: Peña Lillo (1971).
- Martín Fierro de José Hernández, Edición de Ricardo Navas Ruiz para Espasa-Calpe 1983
- Mercado Luna, Ricardo Los coroneles de Mitre. Buenos Aires: Plus Ultra. (1974).
- Niño, José M. Mitre. Imprenta y Casa Editora de Ad. Grau, 960 Moreno. (1906).
- Ortale, María Celina. José Hernández en El Litoral de Evaristo Carriego.
- Páez de la Torre, Carlos (1984). El derrumbe de la Confederación. Memorial de la Patria. La Bastilla.
- Pagés Larraya, Antonio (A952). *Prosas del Martín Fierro*. Buenos Aires: Raigal.
- Paz, Carlos (1992). Hernández y Fierro. La otra cara de la historia. Buenos Aires
- Scobie, James (1964). La lucha por la consolidación de la nacionalidad argentina: 1852-62. Hachette.
- Semanario 1ª Plana. Martín Fierro. Cuando la moda literaria coincide con un aporte cultural positivo. 1962.
- Ulanovsky, Carlos. Paren las Rotativas II 1970-2000. Emecé. Buenos Aires,
- Vida de Juan Facundo Quiroga. Civilización y barbarie Domingo F Sarmiento Linkgua, 2011

© Rafael Stahlschmidt Lahlé – Derechos reservados. Prohibida su reproducción parcial o total en cualquier forma sin autorización expresa de su autor.